

...sos, tropelías; y á retaguardia, sus hermanos gemelos los desórdenes y los crímenes, sentando sus reales en todos los pueblos del globo.

Yo presiento que se nos viene encima un chubasco mayúsculo; veo que el cielo se cubre de celajes sombríos; figurásemos que la legislación que acaba de ver á luz va la inaugurar su reinado con truenos y relámpagos...

Y á propósito: ¿qué le ha parecido á usted el discurso de la Corona?

Para mí tiene muchísima gracia este parrafito: *El país, aleccionado por sus propias desdichas...* (habrá querido decir por las que le proporcionan los señores gobernantes con sus partidos, con esa monstruosa amalgama sin ejemplo en la historia política del mundo...

Ahí está la floreciente agricultura, que no me dejará mentir, y el comercio, y la industria, y las artes, todo próspero, todo feliz, todo rico, todo exuberante, todo rebosando satisfacción por todos cuatro costados.

Yo no sé cómo hay quien no soporte con estoicismo lo más insufrible del dolor humano: la miseria. No sé cómo hay quien se queje, quien sufra, quien sienta los horribles tormentos del hambre, cuando el brillante sol de la fortuna tiende sus rayos de oro sobre esta tierra tan espléndidamente feliz.

El que leyendo la solemne apertura de las Cortes, verificada el 20 de Setiembre de 1881, no se juzgue furiosamente dichoso, es indigno de llamarse español; indigno de gozar en paz y gracia de Dios del aluvion de prosperidades que se nos echa encima.

Al leer tantas magnificencias, brillantemente descritas por los ilustrados periódicos de la villa y corte, admiraba tanto fausto, tanta gloria y lujo tal, que mentira parece que en el mundo haya harapos, y desnudez, y miseria, y desamparo, y lágrimas; y séres desnudados, abandonados, enfermos, exánimes, hambrientos, desesperados y locos... No, no; esto no es verdad, son exageraciones de la reaccion.

En España todo es bienandanza, prosperidad, ventura, dicha... paz en el exterior y empacho de paz en el interior... Lo de Saída... un *De profundis* por los muertos, y al avío.

Yo no sé si llegará un día en que tengamos que renegar de las conquistas de la civilización; no sé si se dará el caso de pedir guardafrenos para las corrientes de tanto progreso. Ante el petróleo, la dinamita, los incendios, las hogueras y las irregularidades que se han hecho moneda corriente entre nosotros, no se sabe qué pensar.

La insistencia aterradora con que se habla á todas horas de saqueos, asesinatos, delitos y crímenes de todas clases y géneros, hiela y paraliza la sangre.

A seguir así el alza barométrica de la criminalidad, habrá que creer que una inmoralidad extraña, nueva, inconcebible, fabulosa, desconocida hasta en aquellos siglos en que imperaron los mayores escándalos sociales, invade hoy todos los corazones. Habrá que confesar, con la frente cubierta de rubor, que la justicia humana es impotente... ó que se vende. Si no acierta á herir el cáncer que devora á la sociedad, es porque la política ó el oro embotan el filo de la ley.

Yo no dije: «esto es tambien lo que pasa en mi pueblo.»

Fuí más lata, y pensé: esto ocurre en todos los lugares, en todas las aldeas, en los grandes centros, en medio del refinamiento del lujo, en ciudades populosas y ricas... en todas partes, pues.

Y continúa usted. «¿Es esto achaque de un partido determinado, ó constituye ya una enfermedad endémica, favorecida por todas las situaciones?»

Yo creo que la inmoralidad no es un accidente propio de este ó del otro Gobierno; creo que es una dolencia orgánica, incurable, que, contando muchos años de existencia, hoy presenta síntomas muy alarmantes, terriblemente alarmantes, porque todo está basado en la inmoralidad.

Y usted lo juzga así al creer necesaria una ley de responsabilidad que enfrente la voluntad de los ministros.

Desgraciadamente es un hecho.

El verdadero abuso, el desorden, el escándalo, la podredumbre, está arriba; de allí procede la corrupcion de las costumbres y de las ideas, que se desarrollan, como es natural, en los de abajo, con mayores extravíos y mayor impudencia.

A fuer de imparciales hemos de confesar que exigir conciencia y virtud á los inferiores, sería una tiranía monstruosa.

¿Ha tenido usted, Sr. D. Manuel María, asuntos en los tribunales?

Pues no le habrá faltado ocasion oportuna de saber cómo anda por allí la administracion de justicia.

Y habrá visto lo que no podría soñar que existiera en el mundo.

Yo tambien contemplé absorta, admirada, creyéndolo un sueño de mi mente inquieta, á ese ministro acusador... ¡oh! ¡y cuánto embuste, cuánto fraude y dolo ví!

Topé con mercaderes inmundos que, parapetados tras un farrago de leyes, escudados por un aluvion de códigos, no conocían el pudor ni la vergüenza.

El 8 de Febrero próximo pasado yo batí palmas.

Durante la dominacion conservadora, el ministerio de Gracia y Justicia fué un cadáver en descomposicion.

Dícese por ahí que en moralidad y buen Gobierno, tan bueno es Pedro como su compañero; y lógicamente discurrendo, puede pensar que con los señores fusionistas no sería maravilla que, tiempo andando, asistiéramos, sin presumirlo, al sepelio de la justicia humana.

Lo confieso para mi vergüenza, no lo creí; y hago esta aclaracion en expiacion de mi fatuidad.

Entre innumerables defectos de que no creo ser responsable, porque yo no los adquirí por mi gusto ni los busqué por un capricho mio, nací así porque Dios quiso que naciera de tal modo, cuento el de ser soñadora como la alemana más espiritual.

Oyendo en las Cámaras, especialmente entre las oposiciones, al Sr. Alonso Martínez, adornóle mi imaginacion de esas grandes cualidades que hacen de un hombre pobre un Dios... casi. Soñéle todo un carácter: vile, íntegro, serio, formal, valiente, digno... ¡y qué sé yo cuántas cosas más!

¡Y qué chasco que me dió el bueno del Sr. Alonso Martínez! Un chasco soberano, el mayor chasco que he llevado en mi vida.

Contemple usted por todas partes un mismo espectáculo. La podredumbre, la corrupcion, destruyendo los cimientos de la sociedad.

Los tribunales presentando síntomas de descomposicion alarmantes, de muerto.

Deformidades morales en todas las esferas. Y el caos, la deshonra, la miseria, batiendo sus alas de cieno sobre la nacion en cuyos dominios no se ponía el sol jamas...

Junto al de usted, este trabajo mio es una triste parodia; su benevolencia imploro para él, á cambio de mi más ardiente admiracion al suyo.

JOSEFA SAN ROMAN.

Castroponce, Setiembre 26 de 1881.

LA PRENSA PERIÓDICA EN GALICIA (Conclusion).

LUGO

Tres son en la capital los órganos de la opinion pública, y entre ellos el más antiguo *El Diario*.

Nació este importante periódico el 1.º de Octubre de 1876, fundado por D. Antonio Villamarin, y fué desde los primeros tiempos uno de los mejor pensados escritos é impresos de Galicia, gracias, sin duda ninguna, al reconocido talento y aptitud especialísima de su redactor único, D. Aureliano J. Pereira.

En la actualidad comparten con dicho señor los árduos trabajos periodísticos los Sres. Mármol y Acevedo, y colaboran, entre otros, D. José María Amigó, catedrático de Física en el Instituto provincial, D. Tomas Alvarez Trejo, que lo es de Agricultura, D. Armando Miranda, D. Federico de la Peña, D. Antonio Plá y otros varios profesores de dicho establecimiento, así como los señores Curros, Posada, Taboada, Castillo Silva, etc.

Publica una hoja literaria semanal, tira sobre mil números, es liberal avanzado, trata con tanta predileccion como ilustrado criterio las cuestiones económicas, y se consagra ante todo á la defensa de los derechos é intereses de Galicia.

El Buscapié, periódico bi-semanal, debe su nacimiento, y cerca de dos años de vida, á los Sres. D. Juan Antonio Menendez y D. Bernardino de Azpiazu y Alvarez.

Este último lo dirige y redacta en compañía de D. Víctor Castro, teniendo por colaboradores á las señoras doña Emilia Calé y Torres de Quintero y Emilia Quintero y Calé, y á los Sres. Quintero, Novoa, Miranda, Pieltain (D. José María), García Sanfíz y E. M. de R.

El Buscapié, que no es político, y sí de literatura é intereses materiales, ha adquirido ya gran crédito por sus excelentes artículos sobre Cajas de Ahorros, acotamientos, legislacion municipal, aprovechamiento de aguas públicas, Ligas de contribuyentes y fincas del comun de vecinos, estos últimos notables por todo extremo. Tira de 650 á 700 ejemplares.

La Juventud se publica una vez á la semana. No hemos podido obtener noticia alguna en cuanto á su redaccion y demas circunstancias propias; presumimos tan sólo, á juzgar por varios indicios, que debe estar redactado por distinguidos é inteligentes escolares del Instituto.

RIVADEO

Las Riberas del Eo, periódico semanal que se halla en el número 40 de su publicacion, es, aunque con título ampliado y direccion y redaccion distintas, indirecto sucesor de *El Eo*, semanario fundado á principios de Junio de 1879 por el alférez de navío D. José Fernandez Caro, y refundido y muerto más tarde en manos de los Sres. Cortés, Lopez Llanos y Cavallería.

En *Las Riberas* trabajan y colaboran todavía muchos de los antiguos redactores de *El Eo*, entre otros los Sres. Suarez de Lamas, Vior (D. Fermin y D. Marcelino), Ferreiro, Carvajal, Cotarelo, Piñeira, Lombardero, Villamil, Pico de Coaña, Santamarina, Bárcia, Reynante, Infanzon, etc., etc. Es fundador y propietario el Sr. D. J. M. Paez, y redactor corresponsal en Madrid D. José V. Perez.

Las Riberas se consagra particularmente á la defensa de los intereses propios de la bella comarca bañada por las aguas del río que da nombre al periódico, y tiende á estrechar los vínculos de amistad entre los pueblos de la parte occidental de Oviedo y la oriental de Lugo.

En ellos y en las repúblicas de la América del Sur tiene la base de sus suscripciones.

ORENSE

Con ser esta provincia una de las más ilustradas entre las gallegas, y acaso la que en mayor número y calidad ha producido y produce hijos notables, pese al espíritu liberal que en ella predomina, y sin que de nada le valgan las aficiones literarias ó artísticas que se manifiestan á cada paso aun en lo recóndito de las últimas aldeas, no cuenta á la sazón más que un periódico, órgano de la capital, y para colmo de desventajas, casi exclusivamente político.

Verdad es que de cuando en cuando aparece algun fugaz meteor satírico, pero por regla general, sin otro fin que el de molestar al vecino, empleado, periodista ó impresor de enfrente.

Triste cosa de suyo, pero aún mucho más triste para quien re-

cuerda con melancolía afectuosa los tiempos de *El Correo de Galicia*, de *El Trabajo*, y, sobre todo, de *El Heraldo Gallego*.

Perdonen esta digresion los queridos amigos que hoy redactan *El Eco de Orense*, y que en época no muy remota fueron el alma de los periódicos citados.

El Eco, cuya direccion está á cargo del popularísimo poeta D. Valentin L. Carvajal, á quien ayuda en sus semanales tareas el estimable literato y escritor festivo D. Arturo Vazquez Nuñez, lleva cerca de dos años de vida y es órgano del partido constitucional,—apresurémonos á decirlo en obsequio á los distinguidos redactores,—desde mucho ántes del día 8 de Febrero.

PONTEVEDRA

El Anunciador, diario de intereses generales, noticias y anuncios, fundado en 1.º de Enero de 1877 por el Sr. D. José María Madrigal, tuvo en un principio por redactores literatos tan estimados y conocidos como los Sres. Murráis (D. Jesús y D. Andres), Cid Roza, Suarez Real y Alcántara.

En 1879 cesó en la direccion el Sr. Madrigal, encomendándola, como propietario que era y sigue siendo del periódico, al reputado filósofo y escritor Sr. D. Indalecio Armesto. En manos de éste ha prosperado considerablemente *El Anunciador* y adquirido gran influencia en los asuntos locales. Su tirada se aproxima á los 800 números.

El periódico defiende con teson é indisputable suficiencia (en cuanto lo permite la actual legislación de imprenta) los principios democráticos, y es por naturaleza batallador y polemista.

El Estudiante. A mediados de Octubre de 1879 aparecieron en los claustros del Instituto de Pontevedra tres ejemplares de otros tantos periódicos manuscritos, con diferente título cada uno.

En vista del buen éxito, los actuales redactores de *El Estudiante*, alumnos entonces de aquel establecimiento, determinaron publicar lo más formalmente posible otro periódico bi-semanal.

Despues de vencidas mil dificultades, dada la escasez de recursos y de medios propios, pudieron realizar su pensamiento y dar á la estampa el primer número de *El Estudiante* á fines del citado mes de Octubre.

El público lo recibió con benevolencia, y ¡cuál no sería la satisfacción de los atrevidos iniciadores al ver que ya á principios de Diciembre la suscripcion cubría con exceso los gastos!

Esta feliz circunstancia les permitió doblar el tamaño del modesto pliego impreso, que á contar de dicha época dejó de ser *hoja aspirante á periódico*, y entró con perfecto derecho en la jerarquía de los órganos de la opinion pública.

Nuestro propósito (nos ha dicho en atenta carta el director) se concreta á cooperar de algun modo á los adelantos intelectuales de todos aquellos que se consagran al estudio, excitándoles á escribir en los momentos de ocio algo que pueda ser publicado en *El Estudiante*, y les sirva, al par que de estímulo, para asegurarse más y más los adquiridos conocimientos.

La circulacion no es mucha (sigue hablando el director); tenemos, sin embargo, suscritores en varios puntos de la Península y en algunos de América.

Entre los redactores que desde el primer día sostienen esta publicacion,—en un todo ajena á la política,—figuran los señores D. Julian Rodriguez de Cea, director-fundador, Juan M. Rodriguez de Cea, José Boente Sequeiros y José Izquierdo Sarmiento, distinguido joven este último que maneja la pluma como el lápiz.

Al comenzar sus tareas periodísticas, todos ellos cursaban cuarto ó quinto año en el Instituto; á la sazón deben hallarse ya, traspuestos los umbrales de la adolescencia, en el vasto arenal que sirve de teatro y de tumba á la gran batalla de la vida. Nos complacemos en declarar que ántes, lo mismo que ahora, han dado y siguen dando muestras de que á veces los jóvenes más jóvenes exceden en rectitud de criterio y serenidad de juicio á los hombres expertos y maduros.

El Independiente. Periódico de Pontevedra. Defensor de los intereses de Galicia. Se publica todos los juéves y domingos. Director-propietario, Andres Murráis.

Así dice el encabezado, y poquísimos más podemos añadir por cuenta propia.

Aunque de vez en cuando dedica *El Independiente* (con la natural parsimonia, aconsejada por la falta de autorizacion política) alguna ó algunas columnas á la propaganda del federalismo puro, gusta más de consagrarse á las cosas de Galicia y á las cuestiones meramente literarias. En estas últimas le presta verdadera autoridad el nombre de los hermanos Murráis (D. Andres y don Jesús), estimadísimo poeta y escritor satírico el uno, consumado literato y primero entre los críticos gallegos el otro.

VIGO

El Faro. El decano entre los de las cuatro provincias, nació á la luz pública el 3 de Noviembre de 1853.

Fueron: su primer director, el Sr. D. José Carvajal Pereira; redactores, D. Joaquin Pardo y D. José María Posada; colaboradores, D. Nicolas Taboada Leal, D. Joaquin Yañez Rodriguez, don Basilio Gonzalez Besada, D. Isidoro Araujo de Lira y D. Juan Manuel Pintos; fundador-propietario, D. Angel de Lema.

Nuestros lectores habrán observado ya que la mayor parte de los nombres citados equivalen á otras tantas ilustraciones, en el foro, en la medicina, en la banca, en la política, en el periodismo ó en la literatura.

Actualmente figuran en *El Faro* (que de dos años acá se ha hecho periódico diario), como director D. Eladio de Lema, y como redactores D. Hipólito Leon, D. Pio Lino Cuiñas, y algun otro. Creemos que en estos últimos tiempos han dejado de compartir las cotidianas tareas el veterano de la prensa gallega don Pascual Ruiz y Enriquez, y el laureado poeta D. Victor Manuel Vazquez.

Por lo que toca á las tendencias del periódico (no político), son tal vez conservadoras en cuanto á los accidentes y formas del Gobierno, pero liberales y progresivas como la que más en tratándose de los fueros de la ciencia, de la civilizacion y de la cultura.

Publica semanalmente una buena hoja literaria, y tira alrededor de 1.500 ejemplares, incluso el cambio con los periódicos de España y del extranjero.

La Concordia. Hé aquí uno de los mejores y más simpáticos órganos de la opinión gallega. Al golpe se advierte en él que desciende directa y legítimamente de aquella *Oliva* y de aquel *Miño* de indeleble memoria, que tanto contribuyeron á la resurrección de nuestra pequeña y querida patria.

Periódicos para siempre ilustrados por los Murguía, Chao, Aguirre, Vicetto, Pondal, Paz Novoa, Oubiña, Aguiar, Lopez San Martin, Lopez de la Vega, y por otros tantos no ménos entusiastas, ya que no tan distinguidos, á quienes en puridad debemos cuanto somos.

Nueve años de vida cuenta *La Concordia*, nueve años perfectamente empleados en la defensa de los intereses locales, y en la de los comunes de Galicia.

Está bajo la dirección del ilustrado jóven D. Eudoro Fernandez, hijo del fundador propietario, D. Miguel Fernandez Dios.

Trabajan en la redacción los Sres. Vazquez y Garcia Vicetto, y colaboran asiduamente el notable poeta D. Luis A. Mestre y los Sres. Neira Cancela, Cid Hermida, Pardo Saavedra, Gonzalez Febrero, Fernandez de Herba, Posada, Mosquera Montes, etc.

Nada cierto sabemos en cuanto á su tirada, pero se nos antoja que debe andar cerca de los dos mil números.

La Propaganda. Es una revista semanal que desde hace dos meses se consagra á la enseñanza é ilustración de la clase obrera. Comparte con *El Independiente* de Pontevedra la representación en nuestro territorio de las ideas autónomo-pactistas.

Ignoramos quiénes sean sus redactores.

TUV

El Eco del Miño. Se publica dos veces á la semana y acaba de entrar en el tercer año de su teológica existencia.

Está dirigido por el Sr. D. Justo S. Fortes, y vive en perpetua batalla con el liberalismo, más no por eso descuida los intereses de la localidad ni los del nativo suelo, ántes bien concurre de los primeros siempre que de Galicia se trata.

VILLANUEVA

Data *La Voz de Arosa* del 1.º de Noviembre de 1880, por más que en realidad tenga alguna conexión con *El Eco de la Ría de Arosa*, fundado en Villagarcía á mediados de 1878 por el alférez de navío D. José Fernandez Caro, y dirigido, andando el tiempo, por el distinguido escritor y abogado D. Edelmiro Trillo, y por el ilustre poeta y antiguo redactor de la memorable *Opinion pública*, Sr. D. Ramon del Valle.

Este es ahora el propietario, director y redactor de *La Voz de Arosa*, periódico semanal cuya tirada excede á la sazón de 500 ejemplares, y que á nuestro modo de ver está llamado á desempeñar una misión importantísima en aquel rico é incomparable litoral, para donde ántes de muchos años se darán cita todas nuestras aves de paso veraniegas, y gran parte de los artistas de Europa.

Antes de poner término á la tarea emprendida, debemos ofrecer un afectuoso testimonio de reconocimiento á los corteses y muy contados directores de periódicos que han tenido á bien contestar á nuestras desinteresadas preguntas. De los errores cometidos en lo que respecta á las demas publicaciones, no seremos nosotros los culpables.

Saludamos, empero, con fraternal efusión á los unos y los otros, y en general á todos los periodistas gallegos, obreros incansables que las más de las veces trabajan en la sombra, sin que á pesar del sacerdocio que ejercen puedan vivir del altar ni obtener recompensa alguna.

La profesion del periodismo, considerada como la más noble, retribuida decorosamente y convertida en auxiliar eficaz de las mayores ambiciones, no sólo en el extranjero, sino que tambien en la capital de España, ningun bien positivo reporta en nuestras provincias gallegas, aunque sí desazones amarguísimas, conflictos domésticos, dilatadas penurias y todo linaje de tropiezos y contrariedades.

Hé ahí por qué son tan dignos de amor y de respeto los que la arrostran y ejercitan.

ALFREDO VICENTI.

LA GAITA DE ANTON DEL AIRE

(RECUERDOS D' AVER)

I

Va-ye *moi feo* pa d' ir
les neñes á sos llogares
q' vienen *amesoriar*
n compañía d' sos *macs*,
pa un señor ricu, moi ricu,
q' tien pesetes bastantes;
ya-ye *moi feo* pa q' *elles*
dexen solos los payares,
y non trabayen lo mesmo
q' lo fixeron dies antes,
pa que l' home bonu bonu
q' tien moches *heredades*.

A él dexen l's tierruques
y allegres ya todes vanse,
quedando así *les mesorics*
pe l' pagar *bandonaes*.
¿Por qué los mozos tambien
ya fuelgen sin cos *manales*,
y entonen pe les caleyes
moches y bones tonaes?

¿Por qué la andecha non sigue
que toavía non ye tarde,
y quedense los preseos
sin q' los ximielgue naide?
Ye q' hay folixa moi cerca
del puebluquin d' ollivares,

y acode allí mocha xente
pa ver los mexores bailes;
bona foguera, bon vino,
de los mas ricos *maixares*,
mozes regustes y fresques
q' danzen co los rapaces,
y vieyos q' cunten cuentos
de moi lexanes eadaes,
riñense co los neños
q' miren con güeyos grandes
aquel inmensu xentiu
q' s' fuelga alla á sos anches.
cuando allí s' mosca el sol
y con l' cueña la tarde,
vese como hostia sagrada
la lluz de lluna grande,
q' ilumina el *castaño*
co los colores brillantes.

¡Ay! la postrer noche de Agosto
ye como l' gloria imaxen,
per aquellos maravilles
que en aquel lugar s' pasen.

¡Cuantes cosas allí ocurren,
cuantes cosas moi sonaes
pasen en aquella noche
y viven siempre graves!
¡Qué nacidu non se plasma
en aquel sitiü al mirase,
cuando toca allí la gaita
el bonu d' Anton del Aire!

II

El gran Anton ye un gaiteru
q' vive como on monarca,
y ganas' mochos cuartos
cuanto mas la xente baila;
gasta montera picona
q' lleva segun so usanza,
y pantalon moi cortin
q' dai moxísima gracia.

Ye garbosu en l' andar
y cucu como una sabia,
coye bones talangueros
per «La fonte de la Plata»
delgun q' outro domingo
cuando vien solu pa casa.
El trai un tamboriteru
q' ye so mayor compañía;
va con l' per todas partes,
per dunde quiera que vaya.

Per Santiago l' formigueru
conocenlu n la comarca,
y echa moi bien la presona
sin q' naide casu faga,
porque tien ya sos aiucus
y ya d' neñu s' pasa.
El rozu baxo d'l monte
q' n'l castaño s' halla,
pronto ya prenderan *juegu*
pa empezare la algazara
q' l' bon Anton con Santiagu
entamen ya la bullanga.

Los redobles d'l tambor
con los q' la gaita llanza,
dan prencipiu á la foncion
q' á todos admira y plasma;
ya per galanes forciudos
y mozes d' mocha talla
prencipia la xiraldilla,
q' concluye á la alborada,
ansina se fuxe l' tiempu
sin sentise na so marcha.
¡Bien haya Antonin d'l Aire
y la so gaita, bien haya!

III

Mas todo lo q' allí hay
non pode hacer comparanza
con l's tonaes q' Anton
una tras d' otra l' ntama.
Sopla forte, y forte sopla,
y cuando ve q' s' cansa,
engareta l' so gargüelo
con l' zumo d' manzana.

Cuando l' probe taramiella
y l's palabres non casa,
sigue soplando y más sopla,
y d' soplar nunca para.
Cuantos sospiros moi tristes
d' so pecho s' soltaban,
mezio co l's sonates
q' al estrumentu arrancaba.

¡Cuantes cosines secretes
q' l' home sempre l's guarda,
salariu n gran tropel
co los sonos q' entonaba;
era así so gran consuelu
quitar les penes del alma!

El, como dixo un lletrau
q' goza d' mocha fama,
ye el Orfeo d' ista aldea
q' á los mozinos amansa;
non s' molieron mil veces
nin pasó forte disgracia
per dunde Anton *loco el fueye*

en los noches de xarana,
pos todicos lu respeten
porque ye bonu y tien gracia.

IV

En noches d' agarramientu
q' tembló la neña n casa,
fo Antonin l' salva-vides
pa d' tantu mal librala,
y supo tocai l' *fueye*
lo mesino q' aquel q' canta,
paces poniendo ntre mozos
y á ella dexandola n calma.

Parez q' hasta fai millagros
Antonin co la so gaita,
y hay quien lu llama *sin aire*
y abondo y sobra y abasta.
So moyer y-e moi destinta
d' cuantes paries haya
per acullá y per aquí
dunde alcance la merada.
Ve *ella* á toes l's mujeres
con una gaita *ben mala*,
y *ella* q' les tien á pares
toavía noi agrada.

¡Dios d' Antonin el reposu
y dei moxísima calma
pa soportar aquel diablu
q' lu marea y lu mata!

V

No ha mucho per Ollivares
con cansanciu caminaba,
á ver aquella *foguera*
q' d' neñu m' allegaba.
Oyí al gaiteru tocar
dándose mocha empornancia,
pero vilu, y bien noté
del bon Antonin la falta.

Oyí con muchu disgustu
lo q' un vieyu relataba
d' aquel graciosu gaiteru
q' ya la tierra lu guarda.
Kalatome les veyures
d' aquella xente malvada,
mas non me prestó la noche
como cuando Anton tocaba.

Sigue lo mesmo el *jaleo*,
sigue lo mesmo la chanza,
y parez q' non se ve
la xente tan animada;
y es que la gaita de Anton
pe *el aire* desparramaba
algo de cosa divina
q' hay poco n presona humana.

VÍCTOR DEL ALBA.

Naranco.

NUESTROS GRABADOS

ENRIQUE COELLO

(Véase el artículo de la pág. 332.)

JUAN FRANCISCO, DE PONTEVEDRA

Este característico grotesco está tomado de la *Menestra de li-
pos populares de Galicia*, que con gran éxito acaba de publicar
nuestro querido amigo y colaborador artístico D. Federico de
Guisasola. Véase el fragmento de la biografía de *Juan Francis-
co*, hecho en versos tan fáciles como ingeniosos por el distinguido
escritor D. Cláudio Cuveiro (Pág. 332.)

LA NUEVA IGLESIA DE COLUNGA

Amenazando imminente ruina el antiguo templo de esta hermo-
sa villa, é incapaz para su numeroso vecindario, acordóse levan-
tar por suscripción uno nuevo, de mayores proporciones, encargán-
dose los planos al arquitecto D. Lucas María Palacios, quien,
inspirándose en los bellos monumentos que el estilo románico ha
creado en el antiguo Principado, ideó el elegante edificio que re-
presenta nuestro grabado de la página 331.

Habiéndose nombrado una junta presidida por el celoso pár-
roco Sr. Allonca y Ron, con el fin de allegar los medios para el
logro de tan laudable pensamiento, desempeñó con tal actividad
su cometido, que, apenas trascurridos dos meses, pudieron comen-
zarse los trabajos, en medio del mayor entusiasmo, el día 24
del próximo pasado Junio, poniendo la primera piedra el ilustrí-
simo señor obispo de la diócesis. Con tan buenos auspicios, y en
la confianza de que el Gobierno y la diputación provincial de
una parte, y de la otra la generosidad de los hijos de la localidad
residentes en la Península y Ultramar han de contribuir en la
medida de sus fuerzas á obra tan benéfica, es casi seguro que
dentro de muy poco tiempo se dará cima á tan piadosa empresa.

PISCINAS PARA CRIAR TRUCHAS Y SALMONES DE CUATRO
MESES EN ADELANTE

Una de las industrias de más porvenir en Asturias y Galicia
es la que en múltiples formas se refiere á la pesca. Desgraciada-
mente han de buscarse los modelos fuera del país; mas por eso
nuestro periódico se esforzará en presentarlos y recomendarlos.
Hoy ofrecemos á nuestros lectores la vista de las piscinas exterie-
res para criar truchas y salmones de cuatro meses en adelante,
que honran el establecimiento fundado en San Ildefonso por el
Sr. Breñosa. Los extranjeros pueden, gracias á los adelantos de
la industria, conservar la pesca y acrecentar así un capital casi